

17 Ivit itaque Mardocheus, et fecit omnia quae ei Esther praeceperat.

17 Fué pues Mardoqueo, e hizo todo lo que Esthé le había mandado.

Dios tiene resuelto que perezca, perezca en hora buena, pues yo de todo mi

corazon hago al Señor este sacrificio de mi vida por la salud de mi Pueblo.

## CAPITULO V.

*Esthé se presenta al Rey, y le suplica que asista con Amán a su mesa. El Rey va, y habiendo bebido bien, le pregunta, qué es lo que de él desea. Esthé le convida de nuevo para el dia siguiente. Entre tanto irritado Amán contra Mardoqueo, hace que le preparen una borca.*

**D**ie autem tertio induta est Esther regalibus vestimentis, et stetit in atrio domus regiae, quod erat interius, contra basilicam Regis: at ille sedebat super solium suum in consistorio Palatii contra ostium domus.

**2** Cumque vidisset Esther

**Y** el dia tercero <sup>1</sup> tomó Esthé vestidos Reales, y pasando al quarto interior <sup>2</sup> del Rey, paróse enfrente de la sala del Rey; y él estaba sentado sobre su throno en el fondo del Palacio enfrente de la puerta de la sala.

**2** Y habiendo visto parada

<sup>1</sup> En el Capítulo precedente v. 16. se dice, que los Judíos todos, y Esthé tambien con sus criadas pasaron tres dias y tres noches sin comer ni beber cosa alguna: y así se nota que el dia tercero pasó a buscar al Rey, y le suplicó que tuviese a bien venir aquel mismo dia con Amán a un banquete que le tenía preparado. Por lo que parece que no eran aun cumplidos los tres dias y las tres noches. Mas esto se debe explicar del mismo modo que lo que dixo Jesu Christo: *Que el Hijo del hombre estaria tres dias y tres noches en el vientre de la tierra*; MATTH. XII. 40. esto es, tomando la parte por el todo, y los tres dias comenzados por los tres dias enteros.

<sup>2</sup> En el quarto del Rey habia dos salas; *atrium interius*, y *atrium exterius*; como si dixéramos, cámara y antecá-

mara. La exterior se llamaba tambien alguna vez *interior*, por respeto a otras que estaban mucho mas hácia afuera. En esta sala aguardaban los Grandes las órdenes del Rey; estaba toda cubierta de oro, y en el fondo de ella enfrente de la puerta habia como una especie de gabinete, adornado aun con mayor magnificencia, que se llamaba *Basilica* o *Consistorium Regis*, en donde estaba el Throno de que se ha hablado, y sobre el que se sentaba el Rey quando daba sus audiencias. La Reyna, a lo que podemos juzgar, no entró desde luego en la cámara del Rey, sino que parándose a la puerta de su quarto en la antecámara, la alcanzó a ver Assuero, que estaba sentado sobre su Throno, en ademan probablemente de querer entrar, y no atreverse a hacerlo.

<sup>3</sup> MS. 8. *Erecha*. El Rey viéndola,

Reginam stantem, placuit oculis eius, et extendit contra eam virgam auream quam tenebat manu. Quae accedens, osculata est summitatem virgae eius.

**3** Dixitque ad eam Rex: *Quid vis, Esther Regina? quae est petitio tua? etiam si dimidiam partem Regni petieris, dabitur tibi.*

**4** At illa respondit: Si Regi placet, obsecro ut venias ad me hodie, et Aman tecum, ad convivium quod paravi.

**5** Statimque Rex: *Vocate inquit, cito Aman, ut Esther obediat voluntati. Venerunt itaque Rex et Aman ad convivium quod eis Regina paraverat.*

**6** Dixitque ei Rex, postquam vinum biberat abundanter: *Quid petis ut detur tibi? et pro qua re postulas? etiam si dimidiam partem Regni mei petieris, impetrabis.*

**7** Cui respondit Esther: *Petitio mea et preces sunt istae:*

**8** Si inveni in conspectu Regis gratiam, et si Regi placet ut det mihi quod postulo, et meam impleat petitionem, veniat Rex et Aman ad convivium quod paravi eis, et cras aperiam Regi voluntatem meam.

y agradándose de ella, mudó las disposiciones de su corazon, y la cólera pasó a clemencia. Véase el Cap. xv. desde el v. 5.

<sup>1</sup> Como todo esto era encaminado por una providencia particular del Señor, no hay que extrañar que Esthé no se aprovechase de esta disposicion favorable. Tom. IV.

a la Reyna Esthé, pagóse de su vista, y alargó hácia ella el cetro de oro que tenia en la mano. Ella acercándose, besó la extremidad de su cetro.

**3** Y díxole el Rey: *¿Qué es lo que quieres, Reyna Esthé? ¿qué demanda es la tuya? aunque me pidas la mitad del Reyno, te será dada.*

**4** Y ella respondió: Si gusta el Rey, suplico que vengas hoy a mi quarto, y Amán contigo, a un convite que he dispuesto.

**5** Y el Rey sin detenerse dixo: Llamad luego a Amán, para que obedezca a la voluntad de Esthé. Vinieron pues el Rey y Amán al convite que la Reyna les habia aparejado.

**6** Y díxole el Rey, despues que habia bebido vino en abundancia: *¿Qué pides que te se dé? ¿y qué es lo que solicitas? aunque pidas la mitad del Reyno, la tendrás.*

**7** Y Esthé le respondió: Mi demanda y mis ruegos son estos:

**8** Si he hallado gracia delante del Rey, y si tiene a bien el Rey concederme lo que pido, y executar mi petición, venga el Rey y Amán al convite que les he aparejado, y mañana declararé al Rey lo que deseo.

ble en que veía al Rey, ni de la palabra que acababa de oír de su boca, para declararle la gracia que iba a solicitar. El designio de Dios era conducir a Amán por sus pasos contados a la muerte ignominiosa a que su justicia le tenia condenado. Pudo tambien reservar su petición para quando estuviese el Rey mas solo.

9 Egressus est itaque illo die Aman laetus et alacer. Cumque vidisset Mardochoeum sedentem ante fores Palatii, et non solum non assurrexisse sibi, sed nec motum quidem de loco sessionis suae, indignatus est valde:

10 Et dissimulata ira, reversus in domum suam, convocavit ad se amicos suos et Zares uxorem suam:

11 Et exposuit illis magnitudinem divitiarum suarum, filiorumque turbam, et quanta cum gloria super omnes Principes et servos suos Rex elevasset.

12 Et post haec ait: Regina quoque Esther nullum alium vocavit ad convivium cum Rege praeter me: apud quam etiam cras cum Rege pransurus sum.

13 Et cum haec omnia habeam, nihil me habere puto, quamdiu videro Mardochoeum Iudaeum sedentem ante fores regias.

14 Responderuntque ei Za-

<sup>1</sup> MS. 3. *Nin se mesció por él.* Parece que Mardoqueo no se portaba con prudencia, y que en el extremo peligro en que estaba toda la Nación de los Judíos debía afloxar alguna cosa en su primera firmeza, y procurar suavizar el corazón de Amán con alguna muestra exterior de respeto, antes que irritarle de nuevo con una acción que podía ser mirada como un insulto. Mas el solo temor de ofender a Dios era el que le hacía rehusar a Amán las adoraciones que los otros le tributaban obedeciendo las órdenes del Rey. Infra XIII. Y así esta acción de Mardoqueo, que tiene un exte-

9 Amán pues salió aquel día alegre y contento. Y habiendo visto a Mardoqueo sentado a las puertas de Palacio, y que no solo no se había levantado para hacerle cortesía, sino que ni siquiera se había movido del lugar de su asiento<sup>1</sup>, se irritó en extremo:

10 Y reprimiendo la ira, vuelto a su casa, convocó a su quarto a sus amigos y a Zares su muger:

11 Y les hizo presente la grandeza de sus riquezas, y el gran número de sus hijos, y la grande gloria a que el Rey le había elevado sobre todos sus Grandes y Cortesanos.

12 Y despues de esto añadió: Aun la Reyna Esthé<sup>r</sup> a ningún otro ha llamado al convite con el Rey sino a mí: y mañana tengo de comer tambien en su quarto con el Rey.

13 Mas aunque tengo todo esto, nada me parece tener, mientras viere al Judío Mardoqueo sentado delante de las puertas de Palacio<sup>2</sup>.

14 Y respondiéronle Zares su

rior de desprecio, y que parece efecto de una fiereza intempestiva, es en el fondo y en la verdad un acto, y un raro exemplo de aquella humilde fortaleza, que al paso que eleva al hombre sobre lo mas alto que hay en la tierra, le humilla y sujeta a una entera obediencia y subordinación a las Leyes y mandamientos de su Dios.

<sup>2</sup> Dios hace que el orgullo mismo sea la pena y tormento del orgulloso, por la impaciencia, despecho, cólera y deseos de venganza que este pecado enciende en su corazón. Por este camino comienza la justicia divina a castigar al impio Amán.

res uxor eius et ceteri amici: Iube parari excelsam trabem, habentem altitudinis quinquaginta cubitos, et die mane Regi ut appendatur super eam Mardochoeus, et sic ibis cum Rege laetus ad convivium. Placuit ei consilium, et iussit excelsam parari crucem.

<sup>1</sup> Como sabian que tenia el predominio sobre el espíritu del Príncipe, le dieron un consejo, con el que así como le había costado tan poco el exterminio total de todos los Judíos, del mismo modo creyó ahora que solamente le costaría una

muger y los otros amigos: Da orden que se prepare una gran viga que tenga cincuenta codos de alto, y di mañana al Rey que suspendan en ella a Mardoqueo, y de este modo irás alegre al convite con el Rey. Le pareció bien el consejo<sup>1</sup>, y mandó que se preparase una horca muy alta.

palabra el deshacerse de un hombre a quien mortalmente aborrecia. Y como este consejo era muy conforme al genio de Amán, dió luego orden para que estuviese todo pronto para la execucion de lo que no dudaba que tendría seguro efecto.

## CAPITULO VI.

*El Rey hace que le lean de noche los Anales, y ballando la fidelidad de Mardoqueo en descubrir las asechanzas que tenían tramadas contra el Rey los Eunucos, manda que Amán le bonre como a la segunda persona despues del Rey.*

1 Noctem illam duxit Rex insomnem, iussitque sibi afferri historias et annales priorum temporum. Quae cum illo praesente legerentur,

2 Ventum est ad illum locum ubi scriptum erat quomodo nunciasset Mardochoeus insidias Bagathan et Thares eunuchorum, Regem Assuerum iugulare cupientium.

3 Quod cum audisset Rex, ait: Quid pro hac fide honoris ac praemii Mardochoeus con-

<sup>1</sup> Los LXX. dicen, que el Señor apartó el sueño del Rey esta noche. Lo que hace ver que fué una cosa sobrenatural, y que su providencia iba disponiendo los

1 Pasó el Rey aquella noche sin dormir<sup>1</sup>, y mandó que le traxeran las historias y Anales de los años precedentes. Y como fuesen leídos en su presencia,

2 Se llegó a aquel lugar en donde estaba escrito como Mardoqueo había dado aviso de la conspiración de los Eunucos Bagathan y Thares, que habían intentado degollar al Rey Assuero.

3 Lo qual oído por el Rey, dixo: ¿Qué honra y que premio ha recibido Mardoqueo por esta

medios para la conservación de los inocentes, y la muerte trágica de los culpados. Da esto tambien a entender los muchos cuidados que desvelan a los Reyes.

secutus est? Dixerunt ei servi illius ac Ministri: Nihil omnino mercedis accepit.

4 Statimque Rex, ¿Quis est, inquit, in atrio? Aman quippe interius atrium domus regiae intraverat, ut suggereret Regi, et iuberet Mardochoeum affigi patibulo quod fuerat praeparatum.

5 Responderunt pueri: Aman stat in atrio. Dixitque Rex: Ingrediatur.

6 Cumque esset ingressus, ait illi: ¿Quid debet fieri viro, quem Rex honorare desiderat? Cogitans autem in corde suo Aman, et reputans quod nullum alium Rex, nisi se, vellet honorare,

7 Respondit: Homo quem Rex honorare cupit,

8 Debet indui vestibus regiiis, et imponi super equum qui de sella Regis est, et accipere regium diadema super caput suum,

9 Et primus de regiiis Principibus ac tyrannis teneat equum eius, et per plateam Civitatis incedens clamet, et di-

fidelidad? Sus siervos y Ministros le dixerón: No ha recibido la menor recompensa<sup>1</sup>.

4 Y el Rey inmediatamente dixo: ¿Quién está en la antecámara? Porque Amán habia entrado en el quarto interior de la casa Real para sugerir al Rey, que mandase poner a Mardoqueo en la horca que le tenia preparada<sup>2</sup>.

5 Respondieron los criados: Amán está en la antecámara. Y dixo el Rey: Entre.

6 Y habiendo entrado, díxole: ¿Qué debe hacerse con aquel hombre, a quien el Rey desea honrar? Y Amán pensando en su corazon, y creyendo que el Rey a ningun otro queria honrar, sino a él,

7 Respondió: Aquel hombre a quien el Rey desea honrar,

8 Debe ser adornado de vestiduras Reales, y montar sobre un caballo de los que se sirve el Rey, y llevar sobre su cabeza la corona Real,

9 Y el primeto de los Principes y Grandes del Rey trayga su caballo por las riendas, y caminando por la plaza de la Ciu-

<sup>1</sup> La Escritura dice en el Cap. xii. 5. que Assuero le habia mandado quedar en su Palacio, y que se le hiciesen algunos presentes. El Rey sin duda dió esta orden con el fin de recompensar como merecia el servicio señalado que acababa de hacerle; mas es muy verisímil que Amán, resentido de que Mardoqueo hubiese descubierto la conspiracion de los dos Eunucos, hiciese de modo que no tuviese efecto la buena voluntad del Rey.

<sup>2</sup> Dios velaba por la salud de su Pueblo, miéntras que Amán se desvelaba por su exterminio. La ambicion cruel del so-

berbio Amán le tenia muy despierto para prevenir el dia, y entrar el primero a hablar al Rey, y pedirle la muerte de aquel Judío que aborrecia. Mas aquel Señor que toma baxo de su proteccion a sus siervos, habia ya vuelto el corazon de Assuero a favor de Mardoqueo, haciendo que todo se convirtiese en confusion de Amán, y que este honrase y llevase en triumpho a aquel mismo cuya muerte iba a solicitar. De este modo se burla el gran Dios de Israel de la vanidad y locura de todos los designios y proyectos de los enemigos de su religion y de su Pueblo.

cat: Sic honorabitur, quemcumque voluerit Rex honorare.

10 Dixitque ei Rex: Festina, et sumpta stola et equo, fac, ut locutus es, Mardochoeo Iudaeo qui sedet ante fores Palatii. Cave ne quidquam de his quae locutus es, praetermittas.

11 Tulit itaque Aman stolam et equum, indutumque Mardochoeum in platea Civitatis, et impositum equo praecedebat, atque clamabat: Hoc honore condignus est, quemcumque Rex voluerit honorare.

12 Reversus est Mardochoeus ad ianuam Palatii: et Aman festinavit ire in domum suam lugens, et operto capite:

13 Narravitque Zares uxori suae et amicis omnia quae evenissent sibi. Cui responderunt sapientes quos habebat in consilio et uxor eius: Si de semine Iudaeorum est Mardochoeus, ante quem cadere coepisti, non poteris ei resistere, sed cades in conspectu eius.

14 Adhuc illis loquentibus, venerunt eunuchi Regis, et cito eum ad convivium quod Regina paraverat, pergere compulerunt.

<sup>1</sup> No se habla aquí de la corona Real que debia llevar sobre su cabeza. Y así es muy verisímil que la rehusase entónces por modestia, creyendo que ningun otro que el Rey debia parecer en público con el diadema sobre la cabeza.

<sup>2</sup> En señal de vergüenza y confusion, y lleno de pesadumbre. El soberbio confundido, mas sin dexar de ser soberbio.

<sup>3</sup> Informados sin duda de los prodigios que Dios en otras ocasiones habia o-

dad, diga en voz alta: Así será honrado todo aquel, a quien el Rey quisiere honrar.

10 Y díxole el Rey: Date priesa, y tomando el manto Real y el caballo, haz todo lo que has dicho, con el Judío Mardoqueo que está sentado a las puertas de Palacio. Guárdate de no omitir cosa alguna de lo que has dicho.

11 Tomó pues Amán el vestido y el caballo, y habiendo hecho que se le pusiese Mardoqueo en la plaza de la Ciudad, y que montase a caballo, iba él delante, y gritaba: De tal honra es digno aquel, a quien el Rey quiere honrar<sup>1</sup>.

12 Y volviósse Mardoqueo a la puerta de Palacio; y Amán se fué corriendo a su casa llorando, y cubierta la cabeza<sup>2</sup>:

13 Y contó a Zares su muger y a sus amigos todo lo que le habia sucedido. Y los sabios de quienes tomaba consejo y su muger le respondieron: Si Mardoqueo, delante de quien has comenzado a caer, es del linage de los Judíos, no podrás resistirle, sino que caerás delante de él<sup>3</sup>.

14 Quando ellos estaban aun hablando, llegaron los Eunucos del Rey, y le obligaron a ir inmediatamente al banquete que la Reyna habia preparado.

brado en favor de los Judíos, creyeron ver en lo que acababa de suceder una señal de proteccion sobre Mardoqueo, y un pronóstico seguro de la caída de Amán. O podemos tambien decir, que Dios en el mismo momento se lo dió a conocer, haciendo que los mismos que el dia ántes le lisonjeaban con la esperanza de oprimir a su enemigo, fuesen los primeros que le anunciasen con semejantes palabras la desgracia en que luego iba a caer.